

TOLEDO: UN MES, 1 PESETA. PROVINCIA, TRES MESES, 4. OTRAS PROVINCIAS, SEIS MESES, 10.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: COMERCIO, 55, TOLEDO

HABLÓ D. MELQUIADES...

Continuando eso que se llama la contestación al Mensaje de la Corona, ó lo que es lo mismo, la discusión política acerca de las dos últimas crisis y de los más importantes sucesos que en nuestra Patria se han desarrollado de un año á esta parte, ayer habló D. Melquiades Alvarez, «el incomparable vocero de las izquierdas», como le llama uno de los periódicos del «trust», y su discurso, esperado con grande impaciencia por la Cámara, defraudó las esperanzas de los que esperaban una apocalíptica acusación contra el Gobierno conservador, confiados en la argumentación sólida, en la clara dialéctica y en la brillante oratoria del ilustre republicano.

El Sr. Alvarez no habló en republicano, sino en bloquista, y no desmintió el buen acuerdo en que se encuentra con el Sr. Moret, de quien hizo una defensa caurosa y apasionadísima. Hasta en sus ataques al Régimen no hizo otra cosa que ampliar y presentar en crudo algunas insinuaciones de los periódicos del «trust», paladines esforzadísimos del bloque, cuyo Jefe es el Sr. Moret.

El argumento capital en que fundamentó el Sr. Alvarez sus acusaciones contra el Gobierno conservador, fué la falta de preparación del país para la campaña de Melilla, comparando la conducta del Sr. Maura en ese caso con la

observada por el General O'Donnell en 1859, cuando la guerra con Marruecos, solicitando el concurso de la prensa para preparar al pueblo en sentido favorable á la guerra.

D. Melquiades quiso ayer que apareciesen iguales dos cosas completamente distintas; porque la campaña de 1909 fué sólo una acción de Policía, sancionada y apoyada por las potencias extranjeras en virtud de tratados internacionales, mientras que la guerra de 1859-60 fué una guerra contra el Imperio, una guerra contra las tropas del Sultán, á la cual se oponían las demás naciones. Mientras entonces se combatía contra una Nación, ahora se trataba únicamente de castigar los desmanes de unas tribus bárbaras, rebeldes á su Emperador, que habían ofendido á España.

¿Que ha costado mucho dinero? ¿Que ha tenido más importancia de la que se supuso en un principio? ¿Que ha costado mucha sangre? Verdad; pero eso no desvirtúa para nada el carácter de esta acción, bien distinto del de la guerra de 1859-60.

D. Melquiades no ha pensado en esto, y como su argumento carece de base sólida, el discurso del «incomparable vocero de las izquierdas» ha estado algo distante de ser un éxito parlamentario, digan lo que quieran sus amigos del bloque, que tan mal parado va saliendo de esta discusión.

que los vínculos de escuela y de compañerismo profesional sean un obstáculo para el fiel y exacto cumplimiento de la misión que les ha sido encomendada, dicho sea sin intención de ofender ni mortificar á nadie, y por si así fuera, permítasenos exponer sin pretensiones de ningún género y con arreglo á nuestro leal saber y entender, guiados solamente por nuestro amor á Toledo y á nuestras joyas artísticas y arqueológicas, el resultado de nuestras observaciones. Hagámoslo por partes para la mejor inteligencia y, si nos equivocamos, cúlpese á nuestra impericia pero no á nuestra voluntad

Imafronte.

Descubierta en 1899 la parte alta con su original celosía y su cartel epigráfico, reveladores de la antigua mezquita, ser víanla hasta aquí de base de sustentación machones de ladrillo sobre hiladas irregulares de piedra sin labrar, según se empleaban estos materiales en las construcciones de los siglos IX y X, viéndose el arco central que sirve de ingreso al santuario flanqueado por dos de estos machones. Con mejor intención que buen acuerdo han sido substituídos todos ellos, lo mismo los en que se apoya el arco de entrada que los de los extremos, por sillares de piedra granítica primorosamente labrada, como los de los edificios de construcción moderna y, si bien es cierto que han de dar mayor solidez á esta vetusta fábrica, también lo es que presentan un carácter diametralmente opuesto al de los fundamentos antiguos, hechos de sillarejos cuyo despiece contribuía por modo extraordinario á la decoración armonizando el conjunto, y producen un efecto tan deplorable, un desentono tan notorio y tan evidente, que salta á la vista del más miope, ó del más profano en cuestiones de Arqueología. Es un caballero de la Edad Media vestido de malla y acero y calzado con bota alta de charol. El arco central que, sin duda alguna, fué construído primitivamente en forma de herradura, ha quedado convertido en arco de menos de medio punto, terminando sus arranques á modo de repisa, lo cual ha dado lugar á que desaparezca la mocheta en que debieron solapar las hojas de cierre haciendo hoy imposible la colocación de la antigua puerta, ú otra equivalente. Este arco debe ser posterior á la reedificación de la mezquita en 980, pues se halla á los haces de lo más saliente de la decoración del frontispicio y por dentro hay un umbral de madera que es de suponer fuera colocado allí por destrucción de las antiguas clauvas de piedra.

CRÓNICA ARTÍSTICA

El Cristo de la Luz.—Su restauración.—Impresiones de un indocto.

Es ya del dominio público en Toledo que no há muchos días se presentó en esta ciudad una Comisión de la Real Academia de San Fernando, compuesta, si no mienten nuestros informes, de los Arquitectos é individuos de su seno D. Ricardo Velázquez Bosco, D. Enrique María Repullés y Vargas y D. Luis de Landecho, y los Académicos de número don José Ramón Mélida y D. Narciso Sente nach y Cabañas, á inspeccionar, por encargo de dicha Academia, las obras de restauración que, por cuenta del Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes y bajo la dirección del Arquitecto Sr. Zabala, se están ejecutando en la Ermita del Santo Cristo de la Luz, á conse-

cuencia de haber llegado á noticia de aquella respetable asamblea el peligro que corre de perder su fisonomía propia el más interesante acaso de cuantos monumentos del arte arábigo se conservan en España. Tres horas duró, según dicen, el examen minucioso de todo lo hecho en los veinte ó veintinueve meses transcurridos desde que comenzaron las obras, sin que pueda adivinarse la impresión recibida por los visitantes, dadas la reserva absoluta é incomunicación completa en que se encerraron, y mucho menos lo que á estas horas habrán podido decir, si se ha evacuado ya el informe á la Academia, de quien recibieron tan honroso como delicado encargo. Témesese, no obstante,

Fachada que mira al jardín.

La arquería alta, cuyo objeto es puramente decorativo, aparece en los pequeños trozos antiguos, que por milagro se conservan todavía, como superpuesta y en plano saliente sobre el muro, y en la parte restaurada, por el contrario, los arcos lobulados que forman la serie están á los mismos haces de la construcción, con lo que han perdido, como no podía menos de suceder, el claro oscuro tan necesario en estos detalles ornamentales para su mayor lucimiento, y difieren ostensiblemente de la decoración de la fachada principal, cuyos salientes son acutuadísimos. En el arco de herradura deformado, abierto ahora para restablecer una entrada al edificio que debió existir en la célebre mezquita como medio de comunicación con el patio de las abluciones, aparece cortada la parte superior y como á la mitad del grueso del muro por una especie de dintel ó umbral hecho de ladrillos colocados verticalmente, los cuales se sostienen por la presión que reciben de sus colaterales ó por la consistencia de la argamasa que los une. Construcción tan insólita resulta de mal gusto y peor efecto, pues no se explica á primera vista su estabilidad, ni hay razón que justifique tan extraño procedimiento, siendo completamente contraria esta solución á la adoptada en el arco abierto también ahora en el muro opuesto al de que se trata.

Fachada de Mediodía.

Desde tiempo inmemorial hasta Septiembre ú Octubre de 1909, en que se principiaron las obras actuales, ha estado sirviendo esta fachada de muro medianero y de contención á una casa de propiedad particular que se alzaba junto al artístico edificio, sobre un plano mucho más elevado, con peligro inminente de próxima ruina. Adquirida la finca hace pocos años por el Estado para el aislamiento del Cristo de la Luz, después de incesantes gestiones de la Comisión provincial de Monumentos históricos y artísticos, ha dejado al descubierto con su caída el deterioro causado en la fábrica de la renombrada ermita por lo que constituía el predio dominante de la más ominosa servidumbre. Nadie puede decir con probabilidades de acierto lo que allí hubiera antes de la edificación de la referida casa; se ha reforzado sin embargo la fachada tantos años oculta, en lo que se ha invertido no poco tiempo, y se ha abierto en ella otro arco frente por frente del de la del jardín, que aparece hoy enlucido con cemento y en el que se ha procurado imitar con rayas hechas con un instrumento punzante el llagado de los ladrillos empleados para voltearle, no adivinándose la razón á que pueda esto obedecer, pues hubiera ganado mucho su aspecto dejando los salientes desnudos con su tendel retundido para que resultaran empalmadas unas con otras las hiladas verdaderas, y no fingidas, de ladrillo.

* * *

Para dar cabal idea de nuestras impresiones conviene formular algunas preguntas, aunque sea cosa sabida que nadie

ha de tomarse la molestia de contestarlas. ¿Por qué existiendo en los huecos laterales de la fachada principal de este antiquísimo monumento, y en su interior, mochetas y quicialeras de piedra que prueban hasta la evidencia que en otro tiempo estuvieron cerradas esas puertas con hojas de madera, se ha prescindido de este requisito en las de los dos arcos abiertos en los costados del edificio, como si hubiera de quedar libre y expedito el paso por tales huecos en todo tiempo y en toda ocasión?... ¿Ha sido olvido acaso?... Pues es un olvido imperdonable. ¿Por qué al construirse la cornisa que forma el alero del tejado, si bien se ha tenido en cuenta el motivo de la antigua, no se ha procurado ejecutar este trabajo con el especial acento, con el sello característico de variedad y libertad que distingue á la primitiva y que tan singularmente hubiera contribuido á caracterizar la obra y á embellecer el conjunto?... ¿Por qué á los trozos de nueva construcción no se ha cuidado nadie de darles, por medios fáciles hoy y de todos conocidos, la entonación necesaria para evitar contrastes y disonancias, lo que se llama en buen castellano la pátina de lo antiguo?... ¿A qué conduce el afán de tender de yeso de alto á abajo las paredes interiores del santuario, como no sea á embadurnarlo todo, y á perpetuar la incalificable manía de los blanqueos que ha hecho desaparecer de nuestro suelo, en época aciaga para las artes, tantas obras de verdadero mérito?....

La escasa ó ninguna importancia que nuestros Arquitectos conceden á la coloración en las restauraciones de monumentos antiguos, está produciendo efectos horriblemente antiestéticos. Hay edificios de épocas remotísimas que el tiempo convirtió en azabache remendados con piedra blanca como el alabastro. Es un error muy generalizado el de creer que el tiempo, con su acción corrosiva y destructora, debe ser el encargado de igualar y confundir los tonos de lo que se construye ahora con los de lo edificado hace mil años, porque esa labor de los agentes atmosféricos es tan sumamente lenta y pausada, que se necesitaría alcanzar una longevidad matusalénica para poder apreciar sus resultados. No y mil veces no. La industria del hombre debe suplir ó anticipar, en la apariencia, el trabajo de los siglos, único medio de mantener la ilusión en el ánimo del espectador.

Pretensión necia y ridícula sería también la del restaurador que se propusiera ante todo y sobre todo que la mirada del visitante se fijase en primer término en su trabajo, con perjuicio de la impresión estética que el edificio restaurado debe producir. Los extranjeros y, en general, todos los que vienen un día y otro día á admirar las bellezas de nuestros monumentos arquitectónicos, sea cual fuere su nacionalidad, no prestan la menor atención á las habilidades de los que mejor ó peor los restauraron; lo que reparan, lo que exigen unánimes todos los amantes apasionados de las hermosas manifestaciones del arte patrio, es que los esfuerzos hechos para su conservación, no destruyan ni oscurezcan, en poco ni en mucho, sus primores y sus encantos.

Urge, pues, que por quien corresponda se ejerza la más exquisita vigilancia sobre los monumentos nacionales que están en vías de restauración, si no queremos que se pierda para siempre el tesoro de inexplicable poesía que guardan entre sus agrietados muros nuestras viejas construcciones artísticas.

X.

UN CRIMEN

No se alarmen mis lectores, porque, á pesar del título con que encabezo estas líneas, la que hemos dado en llamar «crónica negra» no ha aumentado su estadística en nuestra ciudad, á Dios gracias, durante las últimas veinticuatro horas.

El crimen de que voy á hablar hoy, crimen nefando, crimen terrible, crimen cuyo recuerdo sólo crisper mis nervios y apena dolorosamente mi alma, es un crimen moral, psíquico, lento, brutal, en el que la incultura sirve de veneno que poco á poco mata, silenciosamente, calladamente, sin dejar rastro, sin que el Médico que haya de certificar la defunción pueda testificar del envenenamiento, que, sin embargo, existe.

En vano pretendería yo intentar describiros mi dolor al ver cómo ese crimen se comete, cómo todos lo presenciamos impasibles y cómo la víctima, joven y bella muchacha, va extinguiéndose poco á poco, entregando la vida como las lamparillas van poco á poco apagándose, extinguiéndose con débil chisporroteo.... Mi pena es tan honda al ver cómo la incultura causa una nueva víctima, que no acertaría á explicáros la por mucho que quisiera.

Todos habéis oído hablar de esa pobre muchacha, de esa desgraciada enferma, de esa infeliz histérica, cuyas últimas alucinaciones son á estas horas la comidilla de este buen pueblo, que de puro aburrirse se entretiene con semejantes futesas, en las que encuentra tema obligado de conversación para una temporada más ó menos larga. Todos la habéis visto pálida, demacrada, con el mirar vago, con el andar vacilante, buscando apoyo en un brazo amigo.... Y todos la habéis compadecido, todos habéis tenido, seguramente, una palabra de conmiseración, un sentimiento de piedad.

Yo también: yo la he compadecido, yo la compadezco con toda mi alma, yo siento por esa joven una vivísima y sincera compasión; porque la veo víctima de la falta de cultura, porque la veo envenenada con el aire mefítico que la rodea, porque no se atiende á su enfermedad y se da todos los caracteres de un milagro á lo que es, sencilla y simplemente, un caso patológico, una alucinación propia de una persona neurótica....

¡Oh! Eso es un crimen, un horrendo crimen.

Yo os digo que Dios, el Dios infinitamente Bueno, no deja sentir su presencia, no desciende á ningún mortal para mirar su organismo, no da *videncia* á los mortales para producirles dolores morales y padecimientos físicos, sino para dar paz inefable y felicidad inmensa al alma, que vence los dolores del cuerpo y acalla las flaquezas de la carne.....

Y la incultura envenena poco á poco á la infeliz neurótica, aumentando sus pesares y haciendo más intenso el daño. ... Duchas frías, alimento saludable, paseos higiénicos, distracciones honestas, educación de la voluntad..... Eso, ó algo semejante, acaso curase la neurastenia de esa infeliz criatura. Si con ella no se sigue un tratamiento higiénico, racional, científico, sólo Dios sabe las consecuencias de ese crimen horrendo, de ese asesinato que todos los que dan pábulo á esas absurdas apariciones, todos los que sirven de vehículo á esas invenciones, están cometiendo, sin que en el Código haya castigo para ellos.

QUITOLIS

DESDE CEUTA

Inexactitudes.

Yo creo, sin salvedades, que quien se confiere el cargo de cronista de hechos, está en el deber ineludible de no desvirtuarlos con apreciaciones que puedan modificar su significación; las cuestiones menos transcendentales, en apariencia, fantaseadas pueden alcanzar proporciones colosales y, en tal sentido, el cronista debe ser ante todo y sobre todo, veraz.

Y soy más riguroso en exigir veracidad en el comentario de los hechos, cuando éstos son de índole tal, que la idea que de ellos se forme aisladamente cada lector, sumándose á otras, puedan formar una opinión que dirija en determinado sentido la voluntad de una masa de gentes acerca de un problema de alta significación social.

Viene este preámbulo á cuento de justificar por qué me atrevo á criticar lo que otros escriben; porque este artículo es una crítica, como verá quien lo leyere.

En el número 19.132 de *La Correspondencia de España*, correspondiente al 30 de Junio pasado, he leído, y quizás también vosotros, lectores, «Un viaje á Tetuán.» Es ello una crónica en que el cronista, el periodista algecireño D. Juan Antonio de Eguilaz, sacrifica la veracidad en aras de la amenidad; y por hacer al lector curiosa y entretenida la excursión, incurre en inexactitudes imperdonables, aun teniendo en cuenta la buena intención con que las dice.

De la lectura de dicha crónica se saca una impresión bien distinta, ciertamente, de la que os proporcionaría la realización del viaje que el cronista describe. Más que una excursión á Tetuán, parece

que el Sr. de Eguilaz relata un viaje á la Tierra del Fuego; tiene algo, su escrito, que recuerda las aventuras del famoso Robinsón.

Yo no pretendo hacerlos creer, lectores, que los moros de esta región de Marruecos—y á ésta me limito en mis apreciaciones porque es para mí la menos desconocida—están europeizados hasta el extremo de no necesitar nuestro influjo civilizador; pero sí afirmo, con plena convicción, que, precisamente como consecuencia de ese influjo, están estos moros en condiciones de cultura tales, que se diferencian muy notablemente de los salvajes fieros é inconscientes que pinta el Sr. de Eguilaz.

Como cosa excepcional, nos dice el cronista que «existen algunos moros que hablan español y escriben algo, enseñados por el Sr. Ramos». Conste que yo no trato de restar méritos á la obra de este Sr. Ramos, pero me veo obligado á consignar que el cronista es, en este punto, un tanto apasionado. En los aduares de Azfa, Beni-Mesala, Ylaidra, etc., etc., hay, no algunos, sino infinidad de moros, que hablan el castellano más ó menos imperfectamente y que, sin duda lo deben, más que á las enseñanzas del africanista señor Ramos, al frecuentísimo trato que con los habitantes de Ceuta tienen muchísimos de los individuos pertenecientes á esos aduares. En el mercado de esta plaza, no entran más huevos, gallinas, conejos, perdices, carbones, naranjas, etc., que los procedentes de Tánger, Tetuán y sobre todo de la kábila de Anghera y aduar de Beni Mesala, y estos productos son importados y vendidos precisamente, por moros, algunos de los cuales viven ordinariamente en la plaza, aunque en su mayoría regresan á sus aduares una vez efectuada la venta de sus mercancías.

Vosotros sabéis bien, lectores, que las relaciones comerciales son, indudablemente, las que establecen entre los pueblos un intercambio más eficaz de usos y costumbres, y no estrañaréis, por tanto, que estos moros, esencialmente comerciantes, hayan adquirido, por su contacto con los españoles, no ya únicamente la facultad de hablar nuestra lengua, sino también inclinaciones que son algo de nuestro carácter. Y así se ve, por ejemplo, que en las horas de la mañana que siguen á las de venta en el mercado, los numerosos cafés que hay en Ceuta, están invadidos por moros que saborean, no el famoso *te con hierbajos*, sino el café, intercalando entre sorbo y sorbo largos períodos oratorios, como el más incansable de nuestros *políticos de café*; y para mayor identidad con nuestras costumbres, son pocos los que queman en afligranado *sebrí* el oloroso *krif*, y muchos en cambio los que consumen, con verdadera fruición, tabaco en puros y pitillos.

Yo reconozco que es mucho más vulgar un viaje por entre gentes que nos comprenden perfectamente, que por entre salvajes que nos consideren como seres sobrenaturales, enviados de los dioses; por eso, sin duda, el Sr. de Eguilaz, no ha querido decir que por todas partes le saludaban cortésmente: «¡Adió, paisa! ¡Salu! Y ha preferido presentar en su crónica el detalle de originalidad de un viaje amenizado por *ladridos* en árabe.

Paso por alto, porque no es mi ánimo descender á tan insignificantes detalles, el párrafo en que el cronista describe la flora de estos montuosos terrenos, y ni siquiera rindo tributo de admiración que merece la hiperestésia olfativa que le permite deleitarse con el *perfume* de las *olorosas* adelfas. Asimismo no quiero decirlo, porque ello no tiene importancia, que los abruptos picachos de Sierra Bullones se divisan, no ya solamente desde los aduares de Azfa y Beni Mesala, sino desde Algeciras, y acaso, en días despejados, podrían atisbarse sus atrevidos recortes desde la Serranía de Ronda.

Yo no conozco al jefe del aduar de Haidra, Ahmed el Hach que el Sr. de Eguilaz nos pinta como un hombre «rudo, casi salvaje, hasta el extremo de no entenderle casi ni los mismo kabileños que le rodean»; pero me resisto á creer que pueda ejercer funciones autoritarias un individuo que no se pueda hacer entender de sus súbditos; más aún, opino que precisamente son elegidos para esta misión aquellos que, á juicio de los electores, reúnen condiciones relevantes que le hagan digno de tal distinción, y este juicio no podrían formarle unos kabileños que no lograsen entender á su jefe. Y en confirmación de éste mi modo de pensar, yo os presento al kaid de Castillejos, al que seguramente conoce todo el mundo en Ceuta y con el que mantienen relaciones de amistad multitud de militares y paisanos, reconociendo todos en él una notable cultura general y una extremada delicadeza de trato; por supuesto que habla el castellano mejor que muchos españoles, y en contraposición al tipo que describe el Sr. de Eguilaz, puede hacerse entender no sólo de moros y españoles, sino también de ingleses y alemanes.

Pero donde la fantasía del cronista algecireño llega al colmo, es en la descripción de la escena provocada con su ofrecimiento á los moros de bebidas alcohólicas. A pesar de todas las pragmáticas religiosas prohibitorias del consumo de vino, los moros se embriagan con él muy frecuentemente. Esto podrá ser una decepción para los admiradores del fanatismo religioso, pero es verdad. Y muchísimo más frecuentes, tan frecuentes, que llegan á la vulgaridad, son las *pitimas* de ginebra, quizás porque si los moros no quieren provocar las iras de Mahoma con sus prevaricaciones vinícolas, como el profeta se olvidó de prohibir la ginebra, se aprovechan de la divina inadvertencia. Testimonio inapelable podrían dar de esto los alemanes y daneses, y particularmente la tripulación del vapor «Faro», que mensualmente transporta desde Hamburgo una buena cantidad de esta infernal bebida. El «hechizo ó desconocido maleficio» de los canecos de ginebra, les es muy familiar á estos *ignorantes* moros; tan familiar como es para el más recalcitrante *curda* madrileño el *misterio maquiavélico* del Chinchón y el Cazalla. En este sentido, los moros de las cercanías de Ceuta han llegado casi á la meta de la civilización; la *penetración alcohólica* ha sido más eficaz que la tan cacareada penetración pacífica.

Y continúo, cada vez más admirado de la inventiva del cronista. Los peligros á que el Sr. de Eguilaz cree expuestos á

los que viajen por estos parajes, son absolutamente ilusorios, en general; tan ilusorios como los detalles descriptivos de la intentona de sorpresa de que, según él, estuvo á punto de ser víctima. Tal peligro no pasa de ser una creación fantasmagórica de la potente imaginación del cronista, á quien los dedos se le antojaron huéspedes, puesto que el mismo señor Ramos, su acompañante en la excursión, que sorprendió la operación de cargar los fusiles Mauser, según nos dice la crónica, aseguraba no hace muchas noches, en el café «La Africana», de Ceuta, ante numerosos testigos, que él no había observado el más leve movimiento de hostilidad, ni en este viaje ni en ninguno de los innumerables que durante veinte años lleva efectuados.

Diffícilmente puede encontrar quien viaje por el camino de Tetuán, secuaces del Moro Valiente dispuestos á saquearle, sencillamente porque el Moro Valiente no existe y porque el sucesor opera en otra comarca. Hace dos años que un moro angherino conocido por el Hach, en venganza de haber maltratado el Valiente á un pariente de aquél, le asesinó traídoramente, y pensando con lógica que los kabileños le tendrían desde entonces por más valiente que el Valiente, se dedicó á cobrar el barato entre los tímidos que antes fueron robados por su víctima. Sino que el Hach no es un bandido como lo era el Valiente, y se limita á cobrar un impuesto moderado á los vendedores que

acuden á esta plaza, sin poner en práctica procedimientos criminales, como hacía su antecesor, ni ejecutar actos de pillaje y bandolerismo; muy lejos de ello, lo que hace en ocasiones es evitar hechos de esta naturaleza; recientemente se ha dado el caso de que algunos kabileños robasen unas reses vacunas, que el Hach rescató y devolvió á su dueño.

Es cierto que hace poco más de un año, el último de los Bulaich, hermano del asesinado Moro Valiente, que á la muerte de éste trató de continuar su triste historia, llevó á cabo desmanes que el Gobierno Militar de Ceuta consiguió bien pronto evitar; esta fué la causa de la destrucción de la casa que el Valiente tenía en Beni-Mesala, á raíz de la cual, Bulaich se retiró al norte de Anghera.

El Sr. de Eguilaz, cree que para llevar á España el convencimiento—que seguramente no se lograría con crónicas como la suya—de que en estos parajes reina la mayor tranquilidad, debía la «Policía de moros rifeños de Ceuta recorrer todos los lugares hasta la zona del Negrón y la Policía española tetuani hasta las proximidades de Mokoribato», y yo opino, por el contrario, que la manera de convencer á todo el mundo de la seguridad con que puede aventurarse por tales lugares, es hacer comprender que la vigilancia policiaca es innecesaria; porque, si se está seguro, ¿qué falta hace la policía?

Esto aparte de que no existe tal Policía de moros rifeños de Ceuta, sino que lo

que hay es Milicias voluntarias de moros de Ceuta, cuya misión está muy lejos de ser la de vigilar los caminos del campo moro; y sin contar con que la Policía española tetuani tiene, por tratados internacionales, limitado el ejercicio de su autoridad á un kilómetro del radio de Tetuán.

Y aquí termino esta crítica de las *fantasías moriscas* que encierra la primera etapa de la crónica del Sr. de Eguilaz, en la que podrá encontrarse motivo para un rato de agradable entretenimiento, pero no base para formar sobre ella un juicio exacto, ni siquiera aproximado, de las impresiones que proporcionaría al turista un viaje de Ceuta á Tetuán.

BU-ERG

Ceuta-12-VII-910.

NOTA CERVÁNTICA

ILUSTRE LITERATA NORUEGA

D.^a Catalina C. Schmedling es una distinguida joven noruega que ya conoce á España desde hace años, y aprendió la lengua castellana de labios del mismo D. Eduardo Benot, gloria de España, como gramático, filósofo y político.

Frecuentemente visitaba á su venerado amigo D. Eduardo la ilustre extran-

tuo mal humor, y jurando, á porfía, *Arcades ambo*, es decir, los dos á cual peor, por saciar su rabia, entretuviéronse en tirar de su lado cada cual.

XCIV

La compañera de Don Juan era de la Romania, nacida y educada en la Marca de Ancona, y aparte otras varias perfecciones indispensables á toda *bella donna*, tenía unos ojos que atravesaban las almas, ojos chispeantes, tan negros y tan ardientes como un carbón encendido, y un cutis morenillo cuya transparencia dejaba comprender el deseo de agradar, que es atractivo grande en una hermosa cuando á la voluntad acompaña el poder.

XCV

De nada servían, sin embargo, aquellas prendas para nuestro héroe, cuyo sombrío dolor tenía paralizados sus sentidos; la bella cantatriz empleaba para dirigirlas á su compañero las más ardientes miradas; pero en vano: ni el contacto forzoso de las manos de uno y otro, ni la proximidad y el roce con los hechizos de la dama, que hechizos tenía, nada, lo aseguro, pudo agitar el pulso de Don Juan ó hacer vacilar su constancia: quizá fuesen parte en ello las recientes heridas que tanto le debilitaron.

XCVI

Sea como quiera, no es oportuno avanzar más allá de lo que se ve: un hecho es siempre un hecho, y, á un lado el juicio de las causas, allí resultaba cierto que nunca hubo galán más leal, ni fe mejor guardada. Se dice que «nadie puede

LXXXIV

»Llevamos también bailarinas: en primer lugar, la Nini, que conoce varias maneras de ganar dinero; después la picaresca de la Pelegrini, que siempre está riendo, y que también ha hecho su negocio durante el Carnaval, pues ha ganado por lo menos sus quinientos cequíes; pero es tan gastadora, que ya no le queda siquiera un *paolo* (1); por último, viene la Grottesca... ¡Que bailarinal! ¡Donde quiera que haya hombres que tengan alma ó cuerpo, será de ellos responsable la Grottesca!

LXXXV

»Las figurantas de la compañía son como todas las de esa cuadrilla; alguna que otra muñeca de mediana vista, y el resto no sirve para la feria. Hay una; sin embargo, que á pesar de que es alta y delgada como una pica, tiene cierto airecillo sentimental que podría serle de mucho provecho; pero baila poco y se mueve mal: ¡es lástima!

LXXXVI

»Los hombres, ni son buenos ni malos: el *soprano* es un cacharro viejo; pero, gracias á sus cualidades especiales, podrá meter la cabeza en el serrallo y pasar por un buen servidor. No tengo gran confianza en su canto, porque de todos esos seres que desde chiquitines son destinados al tercer sexo, difícilmente se puede sacar tres buenas gargantas.

(1) Moneda italiana de plata.

jera. Solían hablar en inglés ó francés, mezclando párrafos en castellano, lo cual servía á entrambos de grato esparcimiento.

Muchas veces era objeto de sus conversaciones la cuestión cervantina, á la que tanto cariño profesaba D. Eduardo, quien ha dejado el mejor juicio que se ha escrito acerca de «El Quijote», en el precioso libro que se publicó sobre la obra inmortal en 1905, con motivo de la impresión de «Cervantes y su época», que dió á la estampa D. Ramón León Máirez, uno de los escritores que más ha producido y pensado sobre el culto universal á Miguel de Cervantes Saavedra.

D.^a Catalina fué instada por Benot, en 1906, para que emprendiera una traducción á su lengua natal del «Persiles y Segismunda» que tantos recuerdos romancescos contiene de las costumbres y países de Noruega y Dinamarca.

La literata noruega ha visitado las bibliotecas y archivos de dichas naciones, y reunido datos é informaciones curiosísimas, con lo que se propone publicar en castellano, además de las traducciones, una nueva edición española, que por los materiales originales que posee, láminas referentes á aquel tiempo, aclaración de

puntos dudosos, notas y observaciones críticas que se añadirán, ha de resultar preciosidad inestimable en materia bibliográfica, y desde luego obra de singular estima para todos los cervantistas y cervantófilos de Europa y de la América latina en el tercer Centenario de glorificación á Cervantes, que habrá de efectuarse en Abril y Mayo de 1916.

ECOS DEL MUNICIPIO

De nuestra imparcialidad y nuestro desapasionamiento no somos nosotros quienes deben hablar. Creemos firmemente que obras son amores, y ahí está, para confirmarlo, la colección de este periódico, que durante su breve existencia no ha realizado campaña alguna política en la que la pasión aparezca, como no sea la noble y santa pasión por Toledo, en la cual ni nos enmendamos ni tenemos propósito de corregirnos.

Acaso en una ó en varias ocasiones hayamos errado; pero injusto será quien crea intencionados nuestros yerros y voluntarias nuestras equivocaciones; que de buena fe procedemos siempre, cosa en verdad algo extraña en los periodistas, y

nuestra buena fe bien merecerá siempre la disculpa de nuestro errores, si los hemos tenido.

Contrayéndonos ya al objeto de este artículo, haremos observar que siempre, en todo momento, las cuestiones del Ayuntamiento de esta ciudad han sido tema preferente de nuestros trabajos; y la razón de ello no es otra que el interés grandísimo, el sincero amor con que atendemos á cuanto suponga progreso, bienestar y defensa de los intereses morales y materiales de Toledo.

A esto han obedecido nuestras constantes y reiteradas excitaciones á los Concejales, nuestras censuras y nuestros aplausos cuando unas y otros nos han parecido justos. Por eso, no ha de culpárenos porque las primeras hayan sido más que los segundos, si bien ha de hacérsenos la justicia de reconocer que tanto como nos ha sido sensible censurar nos ha sido grato aplaudir.

Hoy aplaudimos á los Concejales, sin que en ese aplauso se vea nada de inmodestia, pues no somos de los que se ufanan vanamente por los éxitos. Es cierto que nosotros hemos abogado porque el Ayuntamiento activase algunos asuntos que parecían sepultados en el olvido; pero

LXXXVII

»La voz del tenor es afectada; el bajo es un animal que sólo sabe berrear, un ignorante, sin educación musical, que canta sin pasión y desafina á cada instante; pero como es primo de la *prima donna*, y ésta jura que tiene la voz sonora y de buena pasta, ha sido contratado, aunque, creedme, cuando canta parece un asno aprendiendo á recitar.

LXXXVIII

No debo yo hablar de mi escaso mérito. Aunque sois joven, habéis ya viajado algo, á lo que parece, y entenderéis, por consecuencia, lo que es la ópera. ¿No habéis oído hablar, por ventura, de Raucocanti?... Pues ese soy yo: ya me oiréis algún día. El año pasado no estuvisteis en la feria de Lugo; pero en cuanto me ajusté para cantar allí otra vez, no falléis.

LXXXIX

»Me olvidaba de nuestro barítono, guapo muchacho, pero reventando de amor propio; sus maneras son poco graciosas: no tiene asomos de arte, y posee una voz poco extensa y muy dura: hállase descontento de su suerte, y apenas sirve para cantar en las calles. Cuando hace el amor, para demostrar pasión, como no puede enseñar el corazón, enseña los dientes.»

XC

Interrumpieron el elocuente relato de Raucocanti los piratas, que, á hora marcada, obligaban á los cautivos á entrar

en sus tristes camarotes. Aquellos desgraciados dirigieron sus melancólicas miradas á las olas, que, reflejando el espléndido azul del cielo, jugueteaban libres y gozosas disputándose los rayos del sol, y uno á uno fueron desapareciendo por las escotillas.

XCI

A la mañana siguiente el barco estaba en los Dardanelos esperando el firman ó permiso de su Majestad turca, el más imperioso de los decretos soberanos, y el menos apetecible cuando no es necesario. Allí supieron los cautivos que, para mayor seguridad, iban á ser encadenados dos á dos, mujer con mujer y hombre con hombre, antes de ser conducidos al mercado de Constantinopla.

XCII

Parece que al practicar este arreglo, las mujeres resultaron en número impar y los hombres lo mismo; porque habiendo dudas acerca de la colocación que se debía dar al soprano, acordóse al cabo, después de alguna discusión, que figurase entre el sexo femenino en guisa de explorador. Fue preciso, pues, encadenar juntos á un hombre y una mujer, y la casualidad hizo que el hombre fuera Don Juan, quien... situación crítica y difícil en verdad... hallóse de pareja con una bacante de rostro alegre y colorado...

XCIII

Por desdicha, el tenor y Raucocanti fueron atados juntos: y como se aborrecían con el odio de bastidores, que es el más intenso de todos, y como cada uno de ellos maldecía de su compañero más que del destino, desahogaron riñendo el mu-

esto no quiere decir, ni mucho menos, que nuestros Concejales, al despertar nuevamente esos asuntos y ocuparse de ellos, lo hagan impulsado por nuestras excitaciones, sino por la conciencia de sus deberes.

Anoche no se celebró sesión en el Ayuntamiento; y esta noticia que así, en seco, parece que no debiera ser aplaudida, es precisamente la que provoca nuestro aplauso y nos induce á escribir estas cuartillas. No es difícil la explicación.

Deseosos nuestros dignos Concejales de no limitarse á resolver únicamente sobre asuntos de tan poca importancia como los que figuraban en la orden del día de la sesión para ayer convocada, cuando hay varios asuntos de gran interés pendientes de acuerdo de la Corporación, tomaron el de no celebrar la sesión anoche y que en la convocatoria para la de mañana se agreguen á los de la orden del día tres asuntos de gran importancia: el relativo al empleo del silicato en la fabricación de jabones, el de modificación de la percepción del impuesto de Consumos y el de organización del Cuerpo de la Guardia municipal.

¿Qué duda cabe de que estos tres asuntos, y muy especialmente los dos primeros, son interesantísimos? ¿Quién que se interese algo por nuestra ciudad no ha de ver con gran satisfacción esta actitud de los Concejales, deseosos de servir á los intereses del pueblo?

Nosotros aplaudimos sin reservas de ningún género á los dignísimos representantes de la ciudad, que así laboran por el bien de Toledo, y estamos decididos á alabarles siempre que les veamos marchar en esa dirección, con abandono de toda idea política, de todo prejuicio de partido, con intención de administrar rectamente y con acierto los intereses de esta ciudad.

Tampoco á nosotros nos moverá la pasión política ni nos inspirará otra musa que el cariño á Toledo. Aplaudiremos ó censuraremos con arreglo á lo que, desapasionadamente, nos parezca que merece la gestión de nuestros Concejales, y ¡ojalá que siempre, como hoy, se hagan acreedores al aplauso que, gustosísimos, les tributamos!

COSAS TAURINAS

La corrida del día Santiago.—

Vayan mis palmas.

¡Hasta romperme los dedos, las batiré á la Comisión organizadora de la novillada que ha de celebrarse el día de Santiago Apóstol en nuestra plaza de toros! De rosas, de finas rosas, me ha parecido el buen acuerdo de tan simpáticos y buenos aficionados toledanos.

¡Por algo se empieza, y *ese algo* que toma origen en calurosos entusiasmos, quisiera yo verle prosperar; quisiera yo que no muriera al nacer y que se hiciera *hombre!* Por *novilladas* empezaron á actuar dos sociedades de buenos amigos que se llaman: *La Montañesa*, de Santander, y el *Club Bienvenida*, de Linares; y hoy las tenemos dando magníficas corridas de toros en sus épocas de ferias, á las que llevan los mejores nombres de toreros y las más salientes divisas.

¿Pierden algo? Nada; porque todo tiene compensación en esta vida, y esos contingentes de forasteros que acuden á presenciar el espectáculo se dejan *por barba* algún *chavo* en los cafés, fondas y demás aperitivos de las poblaciones. Además, el crédito taurino se agiganta, y la afición se engendra poco á poco, dando lugar á torrentes de dinero, que sale de las arcas *perra á perra* é ingresa donde más le plazca al consumidor. ¡Hay circulación, en una palabra; no hay pasivismo y sí actividad de espíritu y de alegría!

Donde hay toros y música no puede haber penas.

En suma: Que la combinación *novilleril Matapozuelos* y Antonio Lobo puede ser la piedra fundamental para reconstruir lo *caído*, y de aquí *pá adelante* se puede llegar á lo más alto de la cúspide taurina, habiendo buenas manos que manejen la *flámula* organizadora. La afición es noble, cuando no ve *resabios*, y en *citándola toma el trazo*. ¡Qué duda cabe! En Toledo hay buenos aficionados, como en todas partes: yo lo he observado, y por eso, cuando veo que existen *pechos anchos* y bolsillos que se rompen sin idea del lucro, voy con todo el mundo á contribuir á la buena obra.

Desde luego, no dudo que el ganado que se anuncia de la Sra. Viuda de López Navarro será el auténtico de la divisa encarnada y amarilla, con el hierro de la *C* y *L* enlazadas, que se enajenó á los Sres. D. Mario y D. Manuel Herrero Olea, y que hoy posee el escrupuloso ganadero madrileño D. Luis Baeza.

¿Son éstos los toros que se anuncian? Si así es, vaya mi epílogo plausible y quiera Dios puedan los toledanos ver algún bicho que saque siquiera parecida sangre á aquellos difuntos hermanos que se llamaron *Larguito*, *Melero*, *Bizcochero*, *Granizo*, *Listón* y *Herbolario*, de gran historia en los antiguos registros de la vacada de que me ocupo y que fueron

consignados por su fundador Sr. Marqués de la Conquista y por D. Carlos López Navarro. Méritos que conservará el hoy propietario Sr. Baeza.

No digo más. Unanse las manos para aplaudir á la Comisión si es que tan de veras promete y cumple.

SANTOS

LA JUNTA DE SANIDAD

Es extraordinariamente curioso el caso de la Junta provincial de Sanidad.

Desde que tomó posesión de este Gobierno civil el Sr. Boccherini, no se ha reunido ni una sola vez esta Junta, á la que tantos, tan complejos y tan trascendentales asuntos están encomendados y sobre la que pesan tan grandes responsabilidades.

Se nos dirá que, por fortuna, ningún caso urgente, ninguna necesidad de momento ha hecho precisa la reunión de dicha Junta y que por ese motivo el Sr. Boccherini no ha creído prudente convocarla. Verdad es, y en buena hora sea dicho, que ninguna epidemia ni ninguna grave perturbación del relativamente buen estado sanitario de esta provincia ha hecho indispensable esa reunión; pero aun dejando aparte el cumplimiento del deber de cortesía de saludar á esa Junta de Sanidad, ¿es que no tiene asunto alguno que despachar? ¿No hay algún punto á resolver por la Junta de Sanidad?

Mucho se ha alabado el celoso interés con que el Sr. La Cierva atendía á las cuestiones de Sanidad y la eficacia con que era ayudado por los Gobernadores civiles; pero muchísimo más ha de ser alabada esa brillante gestión cuando se la compare con el penoso abandono en que el Sr. Merino tiene estos asuntos, cuyo interés no está tan sólo en el presente, sino en el futuro, pues de la higiene y de la sanidad de hoy dependen el vigor y la fortaleza de las futuras generaciones.

De esperar es que el Sr. Boccherini reunirá á la Junta provincial de Sanidad y tratará de seguir el camino trazado por sus antecesores.

TOLEDO

IMPRESA DE LA VIUDA E HIJOS DE J. PELAEZ

Comercio, 55, y Lucio, 8.

TURBINAS MODERNAS SISTEMA PUIGJANER

Compiten con las mejores marcas de turbinas extranjeras.

Rendimiento garantizado sobre contrato, 80 por 100; comprobado, 85 por 100.

Instalaciones verificadas en España: DOSCIENTAS DOCE, hasta la fecha.

Medalla de oro en la Exposición de Minería é Hidráulica de Cataluña y Baleares de 1905.

Aplicables á toda clase de saltos de agua y caudales constantes ó variables. Modelos á eje vertical y horizontal, con cámara y sin cámara. *Solidex*, regularidad absoluta y fácil manejo. Solicitense referencias, presupuestos y catálogos.

Instalaciones de fuerza motriz á gas pobre y vapor. Bombas. Instalaciones de riegos

ALBERTO PUIGJANER INGENIERO CONSTRUCTOR
Paseo de San Juan, 13, bajos.—BARCELONA

CALDAS DE OVIEDO

Aguas naturales azo-
adas bicarbonatadas, de
reconocida eficacia en
las enfermedades reu-
máticas, catarrales, del
aparato respiratorio y
otras.

Según recientes en-
sayos del eminente quí-
mico Dr. Muñoz del
Castillo, estas aguas
son grandemente radio-
activas, lo que viene á
aumentar y avalorar
sus indicaciones.

Balneario de primera
clase, premiado con me-
dalla de oro en varias
exposiciones.

Temporada oficial:
1.º de Junio á 30 de Sep-
tiembre.

La Guía del bañista se
facilita gratuitamente
en TOLEDO, calle de
San Salvador, núm. 4.

OLEOGRAFÍAS RELIGIOSAS Y ARTÍSTICAS

Laureano Echevarría tiene el gusto de ofrecer las magníficas oleografías, verdade-
ras obras de arte, en las que son muy de apreciar, tanto la expresión y colorido de
las figuras, como los detalles más insignificantes, siendo dignas de figurar al lado de
las mejores de su clase, pues son copia exacta de los mejores cuadros de los más
renombrados artistas del mundo.

A pesar de los muchos gastos que ha ocasionado la reproducción de los mencio-
nados cuadros, hoy día y á fin de que todas las personas religiosas puedan adquirir
uno ó más ejemplares de estas oleografías, y puedan gozar en la contemplación de
las mencionadas obras de arte, se ha hecho una gran rebaja en los precios, ofrecién-
dolas hoy al insignificante de

Con marco chapeado de nogal y bordón dorado.

De 90 por 66 centímetros, 10 pesetas.—De 73 por 55 id., 4,25 id.—De 63 por 47 id., 4 id.—De 64
por 30 id., 3,50 id.—De 60 por 30 id., 3,50 id.—De 51 por 39 id., 3,25 id.—De 42 por 32 id., 3 id.

Estos precios son netos y se entiende sin portes ni embalajes.

Se cargará por el embalaje

Por un cuadro, 2 pesetas.—Por dos id., 2,75 id.—Por cuatro id., 3,25 id.—Por seis id., 3,75 id.

Cada cuadro más un real hasta llegar á los 20 reales, desde cuya cantidad sólo
va aumentando de 10 er. 10 céntimos por cuadro.

Se envía bien acondicionado y por la tarifa más económica á porte debido.

Sin marco se venden á los precios siguientes:

De 90 por 66 centímetros, 5,65 pesetas ejemplar.—De 55 por 73 id., 2,25 id. id.—De 47 por 63 id.,
1,90 id. id.—De 51 por 39 id., 1,05 id. id.—De 42 por 32 id., 0,95 id. id.—De 54 por 24 id., 5,65 id. vein-
ticinco ejemplares.—De 26 por 19 id., 4,50 id. id.

comprendidos los gastos de embalaje, franqueo y certificado.

En existencia hay todos los santos más corrientes y gran número de los raros, de
los cuales algunos no se han editado por no haber demandas.

También hay oleografías históricas, de estudio, despacho, sala, comedor y cuanto
pueda desearse.

Enviando una peseta en sellos de 15 céntimos recibirá certificado catálogo ilus-
trado, y caso de hacer 25 pesetas de pedido, se le descontará dicha peseta.

NOTAS.—Los pedidos, acompañados de su importe (en libranzas de giro mutuo ó sellos de franqueo españoles de 0,15 pese-
tas), deben dirigirse á D. LAUREANO ECHEVARRÍA, Carretas, 17, Barcelona.
A fin de evitar extravíos y reclamaciones, se suplica certifiquen las cartas de pedido.
IMPORTANTE.—Estas oleografías tienen una ventaja sobre sus similares, y es que permite lavarlas para lo cual basta
pasar por encima de ellas una esponja humedecida.

HOTEL DE CASTILLA

THE ONLY FIRST-CLASS HOTEL IN TOLEDO

PENSIÓN COMPLETA DESDE 15 PESETAS

Rebaja, durante la convocatoria, para los señores aspirantes y sus familias.

EL ESPAÑOL

CAFÉ-RESTAURANT

DE

RAMÓN G. MEDINA

COMERCIO, 70 Y 72, TOLEDO

Servicio esmerado y económico.



LA SULTANA

FABRICA DE CORSES ELECTRO-MECANICOS

DE

EDUARDO BORRERO

PLAZA DEL PROGRESO, 14.—MADRID

MODELOS ÚLTIMA NOVEDAD

CORSÉS DE LUJO © CORSÉS ECONÓMICOS

VENTA POR MAYOR Y MENOR

HAY SECCIÓN DE ENCARGOS

PÍDANSE CATÁLOGOS

CALDAS DE OVIEDO

Aguas naturales azo-
adas bicarbonatadas, de
reconocida eficacia en
las enfermedades reu-
máticas, catarrales, del
aparato respiratorio y
otras.

Según recientes en-
sayos del eminente quí-
mico Dr. Muñoz del
Castillo, estas aguas
son grandemente radio-
activas, lo que viene á
aumentar y avalorar
sus indicaciones.

Balneario de primera
clase, premiado con me-
dalla de oro en varias
exposiciones.

Temporada oficial:
1.º de Junio á 30 de Sep-
tiembre.

La Guía del bañista se
facilita gratuitamente
en TOLEDO, calle de
San Salvador, núm. 4.

OLEOGRAFÍAS RELIGIOSAS Y ARTÍSTICAS

Laureano Echevarría tiene el gusto de ofrecer las magníficas oleografías, verdade-
ras obras de arte, en las que son muy de apreciar, tanto la expresión y colorido de
las figuras, como los detalles más insignificantes, siendo dignas de figurar al lado de
las mejores de su clase, pues son copia exacta de los mejores cuadros de los más
renombrados artistas del mundo.

A pesar de los muchos gastos que ha ocasionado la reproducción de los mencio-
nados cuadros, hoy día y á fin de que todas las personas religiosas puedan adquirir
uno ó más ejemplares de estas oleografías, y puedan gozar en la contemplación de
las mencionadas obras de arte, se ha hecho una gran rebaja en los precios, ofrecién-
dolas hoy al insignificante de

Con marco chapeado de nogal y bordón dorado.

De 90 por 66 centímetros, 10 pesetas.—De 73 por 55 id., 4,25 id.—De 63 por 47 id., 4 id.—De 64
por 30 id., 3,50 id.—De 60 por 30 id., 3,50 id.—De 51 por 39 id., 3,25 id.—De 42 por 32 id., 3 id.

Estos precios son netos y se entiende sin portes ni embalajes.

Se cargará por el embalaje

Por un cuadro, 2 pesetas.—Por dos id., 2,75 id.—Por cuatro id., 3,25 id.—Por seis id., 3,75 id.

Cada cuadro más un real hasta llegar á los 20 reales, desde cuya cantidad sólo
va aumentando de 10 en 10 céntimos por cuadro.

Se envía bien acondicionado y por la tarifa más económica á porte debido.

Sin marco se venden á los precios siguientes:

De 90 por 69 centímetros, 5,65 pesetas ejemplar —De 55 por 73 id., 2,25 id. id.—De 47 por 63 id.,
1,90 id. id.—De 51 por 39 id., 1,95 id. id.—De 42 por 32 id., 0,95 id. id.—De 34 por 24 id., 5,65 id. vein-
ticinco ejemplares.—De 26 por 19 id., 4,50 id. id.

comprendidos los gastos de embalaje, franqueo y certificado.

En existencia hay todos los santos más corrientes y gran número de los raros, de
los cuales algunos no se han editado por no haber demandas.

También hay oleografías históricas, de estudio, despacho, sala, comedor y cuanto
pueda desearse.

Enviando una peseta en sellos de 15 céntimos recibirá certificado catálogo ilus-
trado, y caso de hacer 25 pesetas de pedido, se le descontará dicha peseta.

NOTAS.—Los pedidos, acompañados de su importe (en libranzas de giro mutuo ó sellos de franqueo españoles de 0,15 pese-
tas), deben dirigirse á D. LAUREANO ECHEVARRÍA, Carretas, 17, Barcelona.
A fin de evitar extravíos y reclamaciones, se suplica certifiquen las cartas de pedido.
IMPORTANTE.—Estas oleografías tienen una ventaja sobre sus similares, y es que permite lavarlas para lo cual basta
pasar por encima de ellas una esponja humedecida.

HOTEL DE CASTILLA

THE ONLY FIRST-CLASS HOTEL IN TOLEDO

PENSIÓN COMPLETA DESDE 15 PESETAS

Rebaja, durante la convocatoria, para los señores aspirantes y sus familias.

EL ESPAÑOL CAFÉ-RESTAURANT

DE
RAMON G. MEDINA
COMERCIO, 70 Y 72, TOLEDO

Servicio esmerado y económico.

LA SULTANA

FABRICA DE CORSES ELECTRO-MECANICOS

DE

EDUARDO BORREGO

PLAZA DEL PROGRESO, 14.—MADRID

MODELOS ÚLTIMA NOVEDAD

CORSÉS DE LUJO © CORSÉS ECONÓMICOS

VENTA POR MAYOR Y MENOR

HAY SECCIÓN DE ENCARGOS

PÍDANSE CATÁLOGOS

